

Particular.

391

Paris, 24 de Agosto, 1867.

Oct<sup>r</sup> 10/867

Los S<sup>rs</sup> D<sup>ns</sup> Rufino de Elizalde,  
Buenos Ayres.

Mi distinguido Amigo: Las noticias que se me transmitieron en su apreciable del 11 de Julio, sobre las proximas operaciones del Ejercito Aliado en el Paraguay, me daban en la mayor ansiedad esperando el resultado, que probablemente sabremos por el Vapordelgado de Louthampton. Los periodos comencian a hablar de la del inminente en la base de Gobierno, y la Mina de Montevideo, sobre cuyo honor tentativa contiene amplios detalles el "Monitor Oficial" de este mismo dia, probablemente comunicado por el Sr. Mailloux.

Los Liberales Espanoles acaban de levantar nuevamente el estandarte de la insurreccion, pero tiras exarumbian en en desconfianza, pues Marvaes es hombre de mucha energia, y ha abajado de la Peninsula a todos los que le eran sospechosos.

Nada he oido respecto de la retirada del Sr. Loreto, no me parece probable, pero no tardare en saberlo positivamente pues,

Conozco personalmente al Actual Ministro  
de Estado, Sr. Averazote, y en aun es tiempo  
de manifestarle lo inoportuno de tal medida.  
Me dicen que el Duque de San Fernando  
desea vivamente volver a Buenos Ayres, y  
todos cuantos resortes estan a su alcance pa-  
sándolo. Incluyo a V. un artículo del Sr.  
Dermaray, miembro de la Comisión Argentina  
p. la Exposición, sobre el interesante Informe  
del Sr. Ford, q. heji traducir por sus germes,  
e imprimir en número de los mis  
Ejemplares; pero me ha sorprendido la  
inoportuna y extemporánea publicación  
q. sigue a un artículo, de la absurda y q.  
oblivada Circular del Prefecto de los Primos,  
desaprobada por este Gobierno, como lo habré  
V. visto por las notas oficiales q. sobre ese  
asunto le remite. Creo que Mons. Leclercq  
ha hecho hacer esa inserción p. reputarlo,  
lo que no me parece útil, ni acertado.

En un convite oficial que dió, el 14  
del q. rgi, el Sr. Marques de Montebello,  
en el Ministerio de Relas. Exteriores, me  
toca estar sentado al lado del Ministro  
de Comercio de este Imperio, y durante  
hora y media tuve la satisfaccion de  
hablar con él sobre mis relaciones  
comerciales, la importancia de nuestros  
productos, y las inmensas ventajas q.

mi República <sup>oficial</sup> a la Jauria, y en general  
a la Europa; en lo que el Sr. Ministro se  
expresó completamente de acuerdo con mí,  
agregando que en cualquier día que quisiese  
hablar con él me recibiría gustoso en la  
despacho, donde podía presentarme de 5 a 6  
de la tarde, durante el receso de las Comoras,  
pues durante sus sesiones no tiene un  
momento libre. 2

Fuime también una con-  
versación, en esa misma ocasión, con el Sr.  
Duvry, Ministro de la Instrucción Pública,  
que anteriormente me había hablado el  
Profesor D<sup>o</sup> Bodart, y acababa de regresar del  
Rio de la Plata, trayendo algunas cajas  
de carne conservada, y de manifiesto  
muy satisfecho de los informes y sobre tan  
importante asunto había recibido, asegurandome  
que iba a hacer que el Imperador probase  
en su mesa las carnes del Plata. Si el  
Sr. D<sup>o</sup> Bodart obtiene un buen resultado, habrá  
hecho un inmenso servicio a sus Pais,  
y a las clases obreras de estas Naciones.

Ayer recibí carta de mi colega  
el Sr. Sarmiento, anunciandome su  
llegada a New York, en diez días.

Tengo entendido que el Sr. Riestra,  
cuya salud es bastante debilitada, se propone  
pasar el próximo invierno en Lisboa;  
mientras no termine la guerra se

Paraguay, es poco probable que John Bull quita desaten la bolsa.

Creo que el "Standard" y la "Tribuna" han publicado algunos detalles poco favorables a la Exposición Argentina, y a los que hemos intervenido en ella: eso procede de ignorancia, o de mala voluntad; y la mejor respuesta que se les puede dar es el bionogeno resultado que hemos obtenido, pues nos han tocado mas de cuarenta recompensas, que es mas de la tercera parte del total concedido a todas las Repùblicas Latinoamericanas.

Remito a V. el catalogo de una Exposición redactado por el Sr. Martin de Murphy, y en el "Brazil & River Plate Mail", vol. 22 del vol. enmendado. Y el artículo I, escribí mi Secretario particular, el Sr. de Kulture, y I. comunicar al Sr. Ministro del Interior.

Desearé lograr desesperado completamente la Montonera del Interior, y que sea armada muy pronto a fin de triunfar de una guerra en el Paraguay; en esa esperanza le saluda aristocráticamente con la agracia compatriota y S. L.

M. Salazar